

4ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO



• **Lunes, 4
de febrero**

**“¿Cómo te
llamas?” (Mc
5,9)**

La locura de amor de Dios y la locura de un enajenado se encuentran.

Jesús se hace hospitalidad y acoge al que no tenía casa. Con una pregunta llena de cariño quiere sacar a la luz la dignidad del enfermo. En los pobres de pan, de techo, de dignidad ocurre algo

sorprendente.
En ellos Dios te
habla, desde
ellos hablas a
Dios, en ellos
hablas de Dios.

Señor, hazme descubrir detrás de cada rostro, en el fondo de cada mirada, un hermano, una hermana.

- **Martes, 5 de febrero**

“¿Quién me ha tocado el manto?” (Mc 5,30)

Una mujer encuentra en Jesús una alternativa a su situación. Va más allá de la ley y se acerca a Jesús para beber el agua de la vida. Jesús experimenta que una fuerza prodigiosa ha brotado de él. Y pide que la mujer se coloque en el centro. Ella había tocado su manto a escondidas, pero no podía imaginar que Jesús la mirara. En el encuentro con Jesús todo tiene importancia: los signos, los símbolos, los gestos corporales. Todo vale para dejarnos amar por El.

En el silencio de la oración me dejo mirar por tu Amor, porque “el mirar de Dios es amar”.

- **Miércoles, 6 de febrero**

“Y se extrañó de su falta de fe” (Mc 6,6)

Jesús confía en cada uno de nosotros, cree en nosotros. La confianza le ayuda a entendernos y a mirarnos con bondad. Jesús espera que confiemos en él. Sólo en un clima de confianza puede ayudarnos. Se extraña de nuestra falta de fe. Cuando no buscamos controlar todo, podemos abrirnos confiadamente a Jesús y crecer como personas.

En la oración de cada día renuevo mi confianza en ti, Dios mío, me fío totalmente de tu amor.

- **Jueves, 7 de febrero**

“Llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos” (Mc 6,7)

Los enviados no son dueños de las fuentes, las pueden cantar y saciarse de su frescor y poesía. Las fuentes nacen en Jesús que quiere sembrar de amor todos los caminos. Recrea la llamada que te ha hecho Jesús para que no pierdas ni dejes de anunciar la alegría de los sueños. Gracias, Espíritu Santo.

Gracias por el bautismo y la eucaristía, que me hacen misionero(a), creador(a) de espacios para Ti.

• Viernes, 8 de febrero

“Herodes decía: Es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado” (Mc 6,16)

Las palabras y gestos de Jesús se extienden entre la gente sencilla y necesitada; pero muchos no entienden la novedad de su mensaje. El rey Herodes estima a Juan Bautista; pero cede a la sensualidad y los compromisos de corte. La fiesta tiene un final macabro. Vivir la vida cristiana y la comunión con la Iglesia significa valorar a todas las personas, respetar su dignidad.

Acogela cruz de Cristo, que ha hecho de ella el símbolo supremo del amor

• Sábado, 9 de febrero

“Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco” (Mc 6,31)

Jesús es el lugar de descanso para sus amigos. Junto a Él recuperan fuerzas, gozando de su intimidad se reaniman. La belleza te mira y tú respondes admirándola. Ella no te lo ha exigido, solo está sembrada humildemente, ofrecida como un regalo. Serénate para que puedas percibir la belleza de Jesús.

Las cosas bellas empiezan a nacer cuando detengo mi paso y me siento en la hierba, junto a ti, Señor.



www.cipecar.org